

LA LUZ DEL PORVENIR.

Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estrasjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de Suscripcion.

En Barcelona, Don, 10, entº. 1.ª puerta. En Lérida, Mayor 81 2.º En Madrid Valverde 24 pe. derecha. En Alicante, San Francisco 28, imprenta

SUMARIO.—Di-curso leído por Doña Amalia Domingo y Soler en la inauguracion del Ateneo Libre Graciense — ¡Ateos!—Desde el cielo — Comunicacion de un espíritu arrepentido. — Suelto — binero recogido para las víctimas de los terremotos.

DISCURSO LEIDO POR D.^A AMALIA DOMINGO Y SOLER

EN LA INAUGURACION DEL ATENEO LIBRE GRACIENSE.

Señoras y Señores:

Invitados por la Junta Directiva del Ateneo libre graciense para tomar parte en su sesion inaugural, accedimos de muy buen grado, por que estas fiestas pacíficas organizadas por hombres del pueblo, son las que mas satisfacen las aspiraciones de nuestro espíritu, ávido de luz, sediento de verdad, y hambriento de civilizacion.

Si; en nuestra juventud fuimos fervientes adoradores de la emancipacion de los pueblos, fuimos de los que aplaudieron con gran entusiasmo á los elocuentísimos tribunos que impulsaron á las muchedumbres á combatir para conquistar la independencia de su pátria, la libertad de su conciencia, sus derechos individuales, su autonomía absoluta, pues sin esta nos parecian los pueblos rebaños de seres racionales en peores condiciones que los siervos del humillante feudalismo.

Fuimos de los muchos que se entusiasmaron con las hermosas palabras de adelanto y progreso universal, fuimos de los que subieron con la enseña de la libertad á la torre de la revolucion, fuimos de los que gritamos ¡atrás el fanatismo! ¡atrás las tinieblas del error! paso á la luz! ¡paso á la ciencia! ¡paso á la fraternidad!

Nuestro entusiasmo era ardiente y generoso como lo es la juventud; circulaba por nuestras venas sangre española, nos creíamos grandes porque descendiamos de una raza de héroes, creíamos que era nuestra la victoria porque en la primera edad todo se ve de color de rosa.

Mas ¡ay! los años transcurrieron, las revueltas políticas pusieron de relieve el patriotismo de aquellos que nos parecieron dignos descendientes de los Guzmanes, de los Cides, de los Lanuzas y de todos los hombres honra y prez de España, que dejaron inscrito su nombre con letras de oro en el sagrado libro de la historia.

Nos convencieron los desengaños que para reformar los pueblos no basta pedir derechos, si antes las masas que los reclaman no saben cumplir con sus deberes.

Nos persuadimos que no basta decir á las multitudes ¡sois libres! antes es necesario hacerles conocer que es la libertad, y puesto que esta «es la facultad inherente al hombre de obrar como mejor le parezca, y por la cual es dueño y responsable de sus actos» si éste, no sabe que la libertad no es el libertinaje, que la libertad no es el atentado á la propiedad ajena que la libertad, no es la intransigencia ni la imposicion de credos políticos ó religiosos, sino que muy al contra-

rio, la libertad no puede existir sin la pureza de las costumbres, sin la protección mútua, sin el debido respeto á todo aquello que no nos pertenece, sin la tolerancia absoluta para todos los ideales, sin esa union de los hombres para fomentar el comercio y la industria, las artes y las ciencias. Si el hombre no conoce la gramática, que es la ciencia del lenguaje, es decir, la ciencia de los signos del pensamiento, considerados en sus elementos, en sus modificaciones y en sus combinaciones » mal puede espresar sus ideas ni revestirlas con el hermoso traje de una palabra fácil y elocuente; pues la libertad tambien tiene su gramática que no se enseña en los clubs, ni en las tribunas de las mesas del café, ni en las plazas públicas, ni en las barricadas; cátedra más digna, cátedra más grande y elevada necesita la libertad para explicar á sus discípulos su teoría y su práctica, sus verbos y sus tiempos pasados, presentes y futuros.

Persuadidos como hemos dicho antes, de la ineficacia de los medios empleados para hacer libre á la nacion española y colocarla en el alto pedestal que le corresponde por su nobilísimo abolengo, del cual descendió porque las huestes del oscurantismo precipitaron su caída arrojando de su seno á dos razas productoras, (los moros y los judíos.) convencidos que para su renacimiento moral é intelectual no bastan asonadas ni revoluciones, sino que en las escuelas, institutos, ateneos y universidades, es donde se han de hacer los trabajos preliminares para la reforma de una sociedad viciada, tan acostumbrada al mal uso de su derecho, y al olvido de su deber, que comenzando en las altas regiones del poder y concluyendo en el humilde hogar del obrero, en todas partes el hombre pensador ve un completo desequilibrio, que produce un malestar general.

Hora es ya que este estado concluya y como se podrá conseguir? instruyendo al pueblo, que es la base social, que mal pueden existir los de arriba sin el componente de los de abajo; las torres mas duraderas, las que desafían la inclemencia de los tiempos, las que resisten los aluviones de los siglos son aquellas cuyos cimientos son mas profundos, como sucede con las pirámides de Egipto, Nubia y Méjico, pues de igual manera las naciones engrandecen sus imperios y perpétuan sus sistemas de gobierno, cuando el pueblo, el proletariado, está unido y animado por un solo pensamiento, amor al estudio, ¡amor al trabajo, ¡amor al progreso que es el pacificador universal!

Cataluña, que indudablemente va á la cabeza de la civilización en España, es la provincia donde hemos visto al pueblo mas adelantado, el obrero catalán no espera que la iniciativa parta de las altas regiones, y que los de arriba le marquen el sendero que ha de seguir, no, el como las plantas que nacen en la sombra y crecen de un modo desmesurado buscando un rayo de sol, de igual manera desde su taller, al pié de sus telares, á la vez que combina los colores de las preciosas telas, al mismo tiempo que esculpe y entalla en mármol piedra y madera, las flores mas delicadas y las mas caprichosas figuras, piensa en emplear sus horas de descanso en un trabajo provechoso para su espíritu, y en prueba de lo que decimos, no hay mas que visitar las escuelas nocturnas á donde acuden el niño, el adolescente, el jóven y hasta el hombre de edad madura. ¡Qué cuadro mas hermoso son las escuelas nocturnas! ellas son el timbre mas glorioso de la época actual.

La historia de Cataluña es una verdadera epopeya; pero para nosotros su hecho mas culminante, es el afán que demuestra el pueblo por instruirse; domina en él, el espíritu de asociación, como lo demuestran las sociedades corales, que no hay ciudad villa ni aldea que no cuente con ese elemento poderoso de civilización.

La música dicen que es el lenguaje de los dioses, nosotros decimos que la música es el complemento de la vida; la que mejor espresa todos nuestros sentimientos, hasta las fieras sienten su encanto, y pueblo que ama la música no puede ser criminal, porque el alma se engrandece cultivando ese arte verdaderamente divino

La villa de Gracia siguiendo el ejemplo de las demás poblaciones del Principa-

do, cuenta con muchas y valiosas sociedades compuestas en su mayor parte de obreros, pero como la aspiracion del espíritu es ir siempre más allá, unos cuantos hombres de buena voluntad se han unido para formar el Ateneo libre graciense, ¿que es un Ateneo? en la antigüedad era en Atenas, Roma y Alejandria, un lugar público destinado á los poetas de todas las naciones, que iban allí á declamar sus versos. El mas célebre de Roma fué edificado el año 135, de J. C por orden del emperador Adriano Calígula hizo construir en Lyon un edificio del mismo género, y los que presentaban en él obras privadas completamente de mérito, estaban obligados á borrarlas con la lengua, so pena de ser azotados con varas ó arrojados al Ródano. Durante el imperio griego se fundaron muchos ateneos en Constantinopla, que luego se estendieron por el Occidente, estableciéndose en Francia, Italia, España, Inglaterra y Alemania. Lorenzo de Médicis creó el famoso ateneo de Florencia, en el cual se formaron Miguel Angel y Benvenuto Cellini, y despues todas las ciudades de Italia establecieron los suyos. En la época presente el ateneo es el sitio ó lugar en que se reúnen algunos hombres científicos y literatos para difundir agradablemente sus conocimientos.

El ateneo que inauguramos esta noche comienza su vida á semejanza del hombre que por grande que haya llegado á ser, no se ha libertado de nacer pequeño, Victor Hugo que es el primer filósofo de nuestro siglo, el gran cantor de la naturaleza, el inspirado bardo de la libertad, decia su madre que nació tan pequeño y tan enteco, que no hacia mas bulto que un cuchillo, y vestido y colocado en un sillón nadie le hubiera tomado por una criatura, sino por un insignificante juguete; pues algo parecido le acontece á la humilde sociedad que ha formado el Ateneo libre en la industrial villa de Gracia. Es un grupo de hombres que bien podemos compararlo con un pequeño que dá los primeros pasos confiado y contento por que comienza á andar: ¿él niño llegará á ser hombre? ¿la sociedad naciente se convertirá en asociacion poderosa que realice todo lo bueno, todo lo útil, todo lo grande que tiene en proyecto? ¡quien sabe! los cuerpos sociales ó sean las sociedades, para tener vida necesitan ser como la luz homogénea, cuyos rayos son igualmente refranjibles ó reflexibles, es preciso que todos sus miembros estén animados de un solo deseo, y que amen ante todo el progreso de su ideal haciendo abstraccion completa de su yo, reconociendo el mérito de cada uno, utilizándole para aquello que mejor pueda desempeñar.

Dicen, y es muy cierto que no hay libro malo que no tenga una hoja buena, y esto podemos decir de las asociaciones religiosas, que en medio de las tinieblas en que viven se sostienen y se engrandecen por que la mayoría de sus miembros dejan aparte su yo, y aunan todas sus fuerzas para levantar en alto la bandera á cuya sombra viven; y semejante proceder debian imitar las sociedades que quieren vivir, y que quieren progresar. Si todos comienzan á querer ser los primeros tengan por entendido que todos serán los últimos; por que nunca harán nada de provecho.

El plan de los fundadores del Ateneo libre es digno de aplauso, quieren hermanar lo útil con lo agradable, que es el gran medio para reunir elementos de vida. Divididos en varias secciones, han unido sin embargo cuatro de estas en dos, la seccion de recreo, no puede dar un paso sin que la acompañe la seccion de filantropia, y la dramática á de estar de comun acuerdo con la de la enseñanza. Hé aquí un pensamiento digno de encomio; por que cuando la juventud proyecte dar un gran baile ó celebrar fiestas extraordinarias por este ó aquel motivo; la seccion filantrópica le saldrá al paso diciéndole: de tus fondos necesito la mitad, mientras tu adornas los salones con guirnaldas de flores, mientras á los acordes de la música te entregas á la mas grata expansion, yo ire á visitar al obrero enfermo y en nombre de la Caridad le dejaré un donativo para que dé pan á sus hijos, yo ire á ver á la infeliz viuda que no tenga recursos para enterrar á su marido y acompañaré al hijo del trabajo á la última morada sufragando los gastos de su entierro.

Si el Ateneo libre llegase á tener vida ¡cuanto bueno podria hacer! ¡qué lecciones tan hermosas podria dar á la humanidad! que adelanta intelectualmente de una manera notable, admirable se puede decir; mas ¡ay! lo que es moralmente está en un atraso verdaderamente deplorable. La célebre frase que si mal no recordamos se le atribuye á Luis XIII rey de Francia, que al hacerle presente el mal estado de su reino contestó:—«detrás de mí que venga el diluvio;» pues esto mismo dicen la mayoría de los hombres de nuestra época; y es preciso atajar esa avalancha que amenaza destruir cuanto encuentre á su paso; la indiferencia social es la peste mas aterradora, la que produce mas víctimas ¡el pueblo que no llora con sus pobres, y no ampara á sus huérfanos, es un pueblo degradado y cuando se llega á la degradacion, adios progreso! adios libertad! que los pueblos no pueden ser libres mientras no son dignos de serlo.

La union que ha formado este Ateneo de las secciones de enseñanza y la encargada de los espectáculos dramáticos puede dar excelentes resultados; por que el teatro es una escuela en la cual se enseña deleitando, y deben elegirse obras esencialmente morales en las que aprenda el espectador á honrar su patria y á ser el amparo de su familia.

Sociedades como el Ateneo libre, cuya inauguracion celebramos, son útiles en todos sentidos y deben hacerse todos los sacrificios posibles para su crecimiento y desarrollo; por esta razon están moralmente obligados á sostenerle todos aquellos que amen el adelanto sin olvidar el antiguo adagio de que no se ganó Zamora en una hora: todo necesita su tiempo, su trabajo y hasta su sacrificio.

Los pueblos para conquistar sus libertades y ensanchar sus territorios han sacrificado en los campos de batalla sus mejores hijos, los sábios para pedirle á la ciencia sus secretos agotan su existencia en sus observatorios astronómicos y en sus laboratorios químicos, los exploradores de las regiones polares han sucumbido la mayor parte en medio de los mayores sufrimientos por añadir á las cartas geográficas un nuevo dato sobre esas lejanas latitudes donde la vida tambien se desarrolla maravillosamente; por que lo mismo en el ecuador que en los polos funciona la fuerza de Dios!

Pues bien, si todo cuesta su sacrificio, si no hay victoria sin lucha, las sociedades pacíficas que no tienen que sufrir lo que han sufrido los libertadores de la humanidad, que su cometido no es otro que anar fuerzas, enlazar voluntades y formar familias numerosas de hombres amantes del progreso, que se complazcan en dirigir escuelas de obreros, solazarse en los dias festivos, con honestas, discretas y agradables distracciones, cooperando al bienestar general, por que un pueblo ilustrado es la base de un Estado feliz; justo es que se exija á los iniciadores, á los fundadores de las sociedades que instruyen á los obreros, que no cejen en su empresa, que no se amilanen por los obstáculos que puedan encontrar, que empleen toda su inteligencia, toda su persuacion, todos los medios de que puedan disponer para avanzar en la senda de la verdadera civilizacion cuyas bases indestructibles son varias, que podemos fundir en una sola, trabajar sin descanso uno para todos y todos para uno; haciendo nuestras las penas de los demas, gozando con sus alegrías, confundiendo nuestra vida con la vida universal, vivirán todas las asociaciones que como el Ateneo libre graciense tienen por objeto la educacion, la instruccion y la moralizacion de la clase obrera que tan necesitada se encuentra de saber cuales son sus derechos y sus deberes.

Nosotros que pertenecemos á la escuela filosófica mas adelantada de nuestro siglo, que vamos hácia Dios por la caridad y la ciencia, nos congratulamos cuando asistimos y tomamos parte en actos como el presente, en que se pone de manifiesto el adelanto de algunos espíritus que en medio de un círculo microscópico, hacen un esfuerzo gigante y suben los primeros peldaños en la escala del progreso.

¡Salud y paz, fundadores del Ateneo libre! cumplid como buenos que para vosotros será la recompensa; los que hacen progresar á los pueblos tienen el aplau-

so, la admiracion de las multitudes, y lo que es mas satisfactorio aun, la tranquilidad y el contento de su conciencia.

¡Dichosos los hombres que al reclinarse en su lecho contemplan los actos de su vida y dicen: he trabajado cuanto he podido en bien de la humanidad!

El dia que todos amen el progreso no será un mito la fraternidad universal.

El bien es un caudal de necesidad imperiosa el poseerlo; el bien siempre reporta bien, intruyamos y moralicemos, que la ciencia y la moral son los componentes de la vida.

¡La ciencia nos acerca á Dios! la moral nos lleva hasta él!

El pueblo sábio es grande! el pueblo moral es libre!

Seamos sábios! seamos buenos! y tendremos la gloria de ser los reformadores del porvenir!

¡ATEOS!

Artículo segundo.

Pero no basta decirlo, es menester probarlo, resolviendo con mano firme las brillantes escorias que sirven de basamento á sus argumentaciones; es menester bajar al fondo de la fabrica y arrancar de las entrañas del catolicismo el átomo de corrupcion que, soterrado bajo las magnificencias del templo, arroja sus perfumes de muerte sobre las sociedades envenenadas con nectar delicioso, que las hace morir bendiciendo la mano que las mata: y cuando allá, en lo mas profundo, en lo mas hondo del cimiento, hayamos encontrado la ponzoñosa linfa, que brota la exterior trasformada en *indulgencias, bendiciones, rehabilitacion, paz íntima, paraíso eterno, bienaventuranza infinita*; cuando, despojado de sus vestiduras deslumbradoras y radiantes por estar adornadas con las preseas de todas las felicidades capaces de albergarse en la facultad imaginativa del alma, extendamos el gran *cadáver* en la mesa de diseccion, podremos exclamar en verdad y en razon: «Hé ahí el *ateo*; átomos de que esta formado, vosotros sois los *ateos*; vosotros *negais* á Dios; *ultrajais* á Dios; *osais* á Dios.

Nada de componendas. El catolicismo lleva en sus entrañas el hálito de muerte; sus ejemplos de perfeccion son los ascetas y los místicos. Nada de lo que sientas y pienses lo admitas como bueno—le dice al hombre—la carne es tu enemigo; tu enemigo es la sensacion, la voluntad, el pensamiento; son los nervios que te hacen sentir el dolor ó el placer, la risa ó el llanto; la sangre que arrastra á tus músculos la sávia de la vida y los baña de magnetismo atrayente ó repulsivo; el cerebro en que hacen vibrar los sentidos la idea analizadora ó la idea emocionativa de amor ó de ódio: si tus ojos quieren ver ciérralos para que no vean, porque en pos de la voluntad de mirar vendrá el deleite de haber mirado; si tienes sed arroja el agua que fueres á beber, porque á la satisfaccion de haber bebido seguirá el deseo de no volver á tener sed; si tuvieses frio arrójate á un ventisquero, porque si te abrigas huirás en adelante de toda crudeza, haciéndote indolente para el sufrimiento; si quieres la tranquilidad y la paz de lo desconocido, lánzate á la predicacion y á la cathedra, por que esa modestia es predisposicion á la soberbia; si te acometen brios de discusion ó de polémica, arráncate la lengua, ó ponla á merced de tu superior, para que no diga nada, ó diga solo aquello que le manden, porque tú no eres mas que un puñado de polvo, ménos que polvo, un puñado infecto y miserable de podredumbre, leno de miasmas pestíferos; arráncate de tí mismo hasta el punto de que sientas el dolor y te regocijes en él, sufras la pena y en ella te deleites, vivas en la contradic-

cion y en ella te satisfagas; y cuando no seas, cuando la *negacion* sintetice tu vida, sus actos y tus pensamientos, y la inmovilidad estática te haga ser una estatua hueca, habrás realizado el *ideal* católico, habrás reasumido toda la perfectibilidad susceptible con la tosca naturaleza (es decir, aun no lo consideran el *sumum* de perfeccion.

De todo esto, ¿qué resulta? Un cadáver acurrucado, sirviendo con su automática demencia de contagio á la organizacion intelectual del resto de los hombres. ¿Dónde está Dios aquí? ¿No es la *negacion* sacrílega del Gran Sér esa desviacion de la naturaleza humana hácia un estado patológico, funestamente perturbador de las grandes leyes universales? Sí: negais á Dios en sus criaturas racionales, es decir, en la obra mas concluida, dentro de la esfera de relacion en que gira nuestro planeta; haceis del mundo un inmenso pudridero, en donde el hombre apenas nace tiene que morir, convertís la tierra en una morada de muertos.

Y de tal modo llevan en sí mismos los católicos la mas alta representacion del ateísmo, que no solo reniegan del Sér Supremo, sino de la voluntad de *su* Dios, que dicen hizo la criatura á su *imágen* y *semejanza*. ¡El semejante de Dios convertido en una masa informe, desorganizada, mas deleznable aún que las estériles arenas que arrastra el huracan! Y no solamente le niegan, sino que pretenden que Dios se niegue á sí mismo... ¡fuera sofismas y subterfugios como interpretaciones del evangelio!... si el hijo de Dios vino á renovar el imperio de la gracia perdida en el paraiso, al consumarse la redencion volvió á quedar el hombre hecho á *semejanza* de Dios; inútil es, por lo tanto, esa negacion del sér moral y materialmente hablando, la cual sirve de undameto primordial del catolicismo y á la cual deben tener todos cuantos de católicos se precien.

Al llegar aquí, las palabras *tolerancia*, *misericordia* se alzan delante de nosotros, como se intentaran atenuar la crudeza de su doctrina. Pero la tolerancia y la misericordia, iniciadas por grandes *personalidades* de la secta, las ostentan bien á pesar suyo, impuestas por los siglos que, en su paso lento y seguro por la gran vía de la perfectibilidad, han ido acumulando su pesadumbre sobre la iglesia, que embebida en imbécil contemplacion, ó embriagada con la sangre de los mártires del libre-pensamiento, no paraba mientes en que iba arrastrada por las risueñas auras de la vida y las corrientes impetuosas de la ciencia; pero como en su seno llevaba el gérmen de negacion, esa tolerancia y esa misericordia, sentidas inconscientemente en la atmósfera que respiraba, se trasformaron en sus entrañas de hielo en debilidad repugnante, con la cual vende en vergonzoso mercado las bendiciones, las indulgencias y las santidades. Esa *tolerancia*, con la cual atrae y subyuga á los espíritus llenos de pureza, que buscan la verdad con la rectitud candorosa de un alma feliz, es una acomodaticia aquiescencia del pecado. Sí. «Arrepiéntete—le dice al hombre—y yo te devolveré la dignificacion; soy tan indulgente que no hay monstruosidad que no perdone, y al ser perdonada por mí, ya puedes alzar la cabeza; ningun poder osará abatirla, y para mayor seguridad seré tu cómplice, y, bajo el sigilo de la confesion, podrás ir impune por la faz de la tierra recogiendo la veneracion de las agentes, aunque hayas cometido los mas grandes crímenes; en cambio, ¿qué te pido? tu palabra (!) de no volver á pecar, y un poco de oro para que los ministros de esta benigna religion recen á tu salud. »

¡Ah! esa tolerancia, que ha sido tan fecunda en los campos de la ciencia y del arte, se ha trasformado en horrible cariátide en las regiones del catolicismo, y con la astucia mas refinada acoje á los grandes malvados, intentando hacer de ellos los grandes santos, fundándose en un principio anexo á la naturaleza humana, la necesidad del consuelo en nuestras penas pasionales, y del consejo en los conflictos de la vida social. Pero ¿cómo hace de esta necesidad un arma de defensa? Dando el consejo de

la abuegacion absoluta, en cuanto el conflicto es de tal naturaleza que no puede su resolucion aprovecharles para sus fines particulares; valiéndose de la parte conmovedora y racional que posee el evangelio para facilitar el consuelo, cuyo germen lo lleva ya el pecador en el hecho de acudir á confesion que es *efusion* de un alma, ávida de cariño (hé aquí su gran poder sobre el corazon de la mujer;) facilitando con una condescendencia corruptora la rehabilitacion, ese deseo fuertísimo de toda alma con-turbada: transigiendo con la culpa; que transigir es perdonarla sin grandes restric-ciones, y mediante una irrisoria penitencia. Hé ahí su *tolerancia*. ¿Queremos estudiar sus efectos? Pues veámoslos en esta sociedad que nos rodea.

ROSARIO DE ACUÑA.

DESDE EL CIELO.

Habla el hijo muerto á su madre.

Madre de mi corazon
Enjuga tu acerbo llanto,
Dá tréguas á tu quebranto
¡Interrumpe tu oracion!

¿Quieres saber porque lloras
Con penas y cuitas graves?
Porque mis dichas no sabes;
Porque mi destino ignoras.

¿Quieres que tu ansiedad
Te explique tu lucha impía?
¡Porque no ves madre mia,
Toda mi felicidad!

Del Cielo en los resplandores
Mi azul pupila se llena
Y aquí no tengo mas pena
Que pensar en tus dolores.

Sumida en honda afliccion
Y enferma y acongojada
¡Tu si que eres desgraciada
Madre de mi corazon!

Yo para tí soy amigo,
Soy espíritu, soy luz,
Te ayudo á llevar la cruz
Porque estoy siempre contigo.

Sueñas con que no me ves,
Y del sueño en los antojos
En cuanto cierras los ojos
Estoy velando á tus piés.

Mi imágen siempre te aguarda
Trás de tu lecho escondida,
Y si tu quedas dormida
Soy el Angel de tu guarda.

Mis hermanos no me ven,
Peró en un rayo de luna
Por las noches á su cuna
Bajo á besarlos tambien.

¡Y cuando despierta el dia
Te llevan ellos á tí,
El beso que yo les dí
Por la noche madre mia!

ANTONIO F. G.

COMUNICACION DE UN ESPÍRITU ARREPENTIDO.

Fuerte es mi desgracia que me obliga á presentarme otra vez ante una de mis víctimas. Hago fuerza de rozon para comprender que esa es una parte de mi expia-cion; empezaré pues, por pedirle que misericordioso tienda sobre mí, su noble mi-rada, su perdon.

¡Humanidad!...qué triste surco trazó mi existencia en tu seno, para traerme des-pues á los crueles tormentos de una conciencia manchada y de una gran expiacion precursora hoy solamente de la que en mi futuro deberé arrastrar!

Fuera yo fuerte en las virtudes que mi estado requeria, y no me abrasaria hoy en el infierno de mi conciencia!

Fuera yo puro en mis actos como lo mandaba mi ley, y no temeria hoy los horrores de una encarnacion de sufrimiento!

Fuera yo mas caritativo, y hoy no me espantaria en el temor de tener que implorar la caridad agena!

Fuera yo mas humilde, y no temiera hoy tener que arrostrar la soberbia de los poderosos!

Fuera yo mas honrado, y no temiera ser degradado por los seres por mis mas amados!

Fuera yo mas leal, y no temiera ser por mis amigos vendido!

Fuera yo mas bondadoso, y no temiera ser por mis propios hermanos despreciado.

Fuera yo mas noble y generoso, y no temiera verme por mis enemigos humillado!

Fuera yo mas bien educado, y no temiera verme por la sociedad menospreciado!

Fuera yo prudente, y no temiera ser arrastrado por la imprudencia de los demas!

Fuera yo justo, y no temeria ser víctima de la injusticia de los hombres!

Fuera yo casto, y no temiera ser por la falta de castidad ultrajado!

Fuera yo MEJOR en todo, y no temiera la desdicha en todo, que me espera!

Fuera yo hombre de honor, y no temiera ser en mi honor mismo mancillado.

Fuera pues. la venda que me cubria y me hacia parecer ante el mundo hombre digno de ser respetado; y míreme tal y como soy, para que su desprecio caiga sobre quien le engañó y explotó

¡Dios tenga piedad de mí! mas vosotros compadeceid al que fué....un miserable pecador.

»La persona que habia recibido mas agravios del espíritu cuya comunicacion hemos copiado, le hizo presente al sér invisible, si le era grato que él orara á su memoria, y el espíritu contestó!»

Vuestro ruego siempre me consuela, pero no aminora el sufrimiento que merecen mis malas obras.

Dios os premie vuestra piedad, por el mas infeliz de vuestros hermanos.

El 24 del corriente la Confederacion Española de enseñanza láica, celebrará una funcion drámatica en honor de Giordano Bruno, en el teatro de Ribas, á beneficio de las escuelas láicas.

Probablemente en los intermedios harán uso de la palabra algunos distinguidos oradores.

Camilo Flamarión ha enviado al periódico francés *Voltaire*, una curiosa carta del general Gordon

He aqui sus párrafos más notables:

«No temo nada por mi vida, pues hace muchos años que estoy muerto para todas las cosas que ligan la vida á este mundo, tales como honores, gloria bienestar y hasta afecciones, puesto que ni mujer ni hijos me contienen.

Además, tengo la conviccion de que nuestra vida actual no es otra cosa que un capítulo de una série de existencias pasadas y futuras.

No dudo de mi preexistencia ni de haber trabajado tanto como hoy en esas actividades anteriores; en la vida futura, nuestra actividad será tan grande como en la vida actual.

La ley del Progreso exige que nos perfeccionemos cada dia más por medio del trabajo personal pero ciertamente no alcanzaremos jamás la perfeccion.»

La carta anterior está fechada en Suaka, á 560 millas al Sudoeste de Khartum.

Dinero recogido para las víctimas de los terremotos.

Suma anterior 42 pesetas 75 céntimos. De Melilla 30 pesetas, de un artista 2 id., total 74 pesetas 75 céntimos.

GRACIA.—Imprenta de Cayetano Campios, Sta. Madrona, 8 y 10.